

se hizo. Hasta ahora sigue la piedra de Belén Rumi, dicen que la laguna se ha secado). Siguiendo a esta información Hermenigildo Ortiz Chalco, Alcalde de Chungui, nos menciona: “*Nawpaq runakunaqa qampukusqaku valle de mayunmarkamantas. Chaypis yachasqa quk kuraka ancha munaysapa Martin Islachi sutiyuq, kasqataqsi sumaq iglesia, chaypis misakuq cura Imasupa sutiyuq, qinaptinsi kurakaqa manaña munasachu misakunanta, qinaptinsi curaqa qatun nanaywan qampukusqa kay chunguiladuman llapa runapa qatisqan, mamacha rosario aparikusqa. Pisiparuspas samasqaku masu machaypiña, chaypiñas curaqa misata ruwasqa, qinaptinsi kurakaqa tigriyarusqa, tigriñas qatimusqa masu machaykama, kunankaman kachkan chay tigripa yupin masumachaypi. Chay masu machaypis saqiykamusqaku mamacha rosaryuta, qinaspas pasamuspanku, samasqaku qatus wasipi, chuyniq wayqupi. Chaysi mamacha saqimusqakutaqa rikurunku qunqaymantaqa qochapatampi tiyakuchkaqtaña belenrumichapi, kunankama qinallan kachkan chay belenrumi. Ancha qawanakuywan asuykuspankus apanku chay samakusqankuman, chaysi mamachaqa kutikuq chay tiyasanman. Chaymantas qallaykusqaku llaqtachaytaqa kay chuyniq huayqupiqa. Chaysi llaqtapa suntinpas chuyniqmanta*” (Los antiguos pobladores, dice vinieron del valle de Mayonmarca. Allí dice vivía un curaca de nombre Martín Islachi, de mucho poder, también había una bonita iglesia y allí el cura de nombre Imasupa siempre hacía la misa, entonces el curaca ya no quiso más misas y el cura tan dolido se había retirado con dirección a Chungui, seguido de los pobladores llevando a la Virgen del Rosario. De cansancio habían descansado en Masumachay (cueva del murciélago), ya allí el cura había realizado la misa, entonces dice el curaca se había convertido en tigre, ya convertido en tigre les ha perseguido hasta Masumachay, actualmente todavía está allí su huella del tigre. En Masumachay dice, habían dejado a la Virgen del Rosario y siguieron su caminata, descansaron en una choza de pastores, en una quebrada solitaria. Entonces de pronto vieron a la Virgen, que habían dejado, ya al borde de la laguna sentada en ‘Belen Rumi’ (piedra de Belén). Dice sorprendidos se acercaron y llevaron al lugar donde descansaron, pero la Virgen se había regresado al lugar donde estaba sentada. Por eso empezaron a poblar en esta quebrada solitaria. Entonces el nombre del pueblo, dice, viene de ‘chunniq’ (sitio solitario)).

Efectivamente, revisamos el diccionario quechua-chanka y la palabra *chunniq* significa sitio solitario. Entonces, “Chungui es una variante del quechua que debería entenderse que hay algo donde anteriormente no hubo nada” (Wiener 2005).

Desde aquel año mi presencia siempre ha sido frecuente entre los pobladores de Chungui, como responsable del Área de Educación y Cultura del CEDAP. Así presencié sus dificultades y participé en sus diferentes actividades de trabajo y de fiesta, las cuales recogía y difundía por el programa radial “Rimaykusunchik”, juntamente con mis compañeros de trabajo Carlos Condori Castillo, César Chumbeli y Gladys Díaz, en radio Huanta 2000, en idioma quechua. Lo que fue fundamental para familiarizarme con ellos y para romper el miedo y me narren, poco a poco, los sucesos de la violencia sociopolítica en mi indagación sobre las violaciones a los derechos humanos por parte de Sendero Luminoso, las fuerzas policiales, las Fuerzas Armadas y miembros de Defensa Civil.

En agosto se celebra el pago a los *wamanis* (dioses tutelares), mencionan los informantes que en ese mes se debe visitar a los *wamanis*. También las bocas (hueco) de los cerros están abiertas a la espera del atado ceremonial (par de frutas, cereales, vinos, chicha, galletas, panes, caramelos, clavel, coca y cigarros), luego la bendición del

*wamani* es para la procreación de los animales, y la *Pacha mama* (madre tierra) esté más fértil. Después efectúan la fiesta del ganado colocándoles las cintas y marcas con las cuales identifican que son sus ovinos, vacunos y sus animales de carga.

Después, la siembra y organizadamente en ayni y minka, siembran variedad de papas nativas, en sistema de *muyuy* (rotación), en tierras que descansaron un período de siete años, allí observé todavía vigente su instrumento de trabajo la *chakitaklla* con la cual cultivan una variedad de papas nativas. Con el ayni y la minka la siembra es fiesta y trabajo, la persona quien hace la minka toma el nombre de capitán, quien tiene sus cantoras, sus queneros y cascaveleros. Mientras van sembrando, el capitán y su comitiva van cantando a la *Mama pacha* (madre tierra), a las aves, a las papas nativas como si fueran mujeres, *yuraq cisa, putis, llunchuy*, otros. El momento de colocar la papa debajo de la tierra toma el nombre de enlutamiento: “*Wallpa waqaytan llusimullarqani / Chaupi tutatan llusimullarqani / yuraq cisa warmillay lutuchinayrayku / putis warmillay lutuchinayrayku / Manaya lutuchinipaschu / Raqchi raqchipi tuparullawaptin*” (A la hora que cantó el gallo he salido / A la medianoche he salido / A flor blanca que es mujer para enlutarla / A Putis que es mujer para enlutarla / Pues no puedo enlutarla / Por lo que me ha tocado flaca flaquita). Luego es la siembra del maíz y de otros cereales.

La fiesta patronal se celebra en el mes de octubre con una procesión en honor a la patrona del pueblo de la Virgen del Rosario y a Santo Domingo de Guzmán, patrono de la selva y de las frutas. El primer día de octubre se inicia la fiesta con la novena y arreglo floral de la Virgen de las Mercedes, luego seguido con las novenas y arreglos florales de la Virgen de la Candelaria, San Felipe, San Pablo, la Virgen del Carmen y Virgen de Limpia Concebida. El día siete es el día central de la fiesta, con la presencia del cura quien ha sido llevado por el mayordomo y quien visita una vez al año, y los comuneros aprovechan para los bautismos y matrimonios en lo civil y religioso. Luego es la misa y la procesión en honor a la patrona y del patrón con mucha presencia de los pobladores. En horas de la tarde, la fiesta se traslada al campo deportivo conocido como la plaza de toros, allí los *wagra pukus* (corneteros) tocan sus *waqras* (cornetas) y los toros embravecidos esperan a los más valientes chunguinos, quienes muy embriagados desafían su braveza, a veces son cogidos por los cuernos del animal. Al día siguiente es el convido de los mayordomos, quien les da comida a todos los que acompañaron en la fiesta, como agradecimiento por el acompañamiento. Luego se realiza la entrega de la mayordomía a los nuevos cargontes o mayordomos en la puerta de la iglesia. La final de la fiesta es cuando los rayos del sol se van despidiendo del día, el mayordomo encabeza la fiesta de despedida llamada Gran Kacharpari, y todos agarrados de las manos van cantando y bailando por las calles a la plaza y allí cantan sus últimos cantos y bailes hasta el próximo año.

Noviembre es la Fiesta de Todos los Santos. El primer día, de los vivos; el segundo día, de los difuntos. La gente va a los cementerios llevando flores y velas. Después, al lado de sus muertos rezan y lloran. Luego realizan la Fiesta de los Carnavales, y todos bailan y cantan tocando sus cascabeles, tinyas y quenás. Dicen que las almas también están alegres y gozan.

Febrero es esperado por todos. Mes de los carnavales donde los pobladores y los mozos hacen el “*pukllay carnaval*” (juego del carnaval), los cargontes preparan “*olla wantuy*” (llevar la olla), para eso preparan el “puchero” (comida típica), después los colocan en una olla de barro y los envuelven con las ramas y hojas del sauco, haciendo

una envoltura y las aseguran con sogas, luego estiran dos sogas grandes, allí los colocan al medio de las sogas, también los aseguran, después llaman a los mozos y a los ayllus del pueblo para que lleven *olla wantuy*, jalando las sogas a la plaza principal, los llevan por las calles midiendo sus fuerzas y astucias, llegado a la plaza inicia el *siqullunakuy* (azotamiento de dos contrincantes). Todos gozan, las mozas y los mozos se pintan las caras de color rojo, otros se tapan sus caras con máscaras hechas de pieles de venado y ovino, los sombreros están llenos de flores de dalias, kantutas y de serpentinas multicolores, los capitanes hacen sonar sus cascabeles y con sus banderas, muy desafiantes, miden su valor exponiendo sus pies para resistir al látigo de la “*waraka*” (honda) con que les golpea el contrario al compás de los cánticos carnalescos:

### ***Chayraqmi, chayraqmi***

*Chayraqmi, chayraqmi  
chayaykumuchkayki,  
chayraqmi, chayraqmi  
chayaykamuchkayki,  
wayrallawan, vientullawan  
parischakuykuspay,  
wayrallawan, vientullawan  
parischakuykuspay,  
ñawinkamallapas.  
chayaykusaq nispas,  
sunkamallapas  
chayaykusaq nispay.  
Ispiqykin kani,  
lunarnikin kani,  
chayraqmi, chayraqmi,  
chayaykamuchkayki.*

### **Recién, recién**

Recién, recién  
estoy llegando,  
recién, recién  
estoy llegando,  
con el viento, con el viento  
emparejándome,  
con el viento, con el viento  
emparejándome,  
siquiera hasta sus ojos,  
voy llegar diciendo,  
siquiera hasta su corazón,  
voy llegar diciendo.  
Soy tu espejo,  
soy tu lunar,  
recién, recién,  
estoy llegando.

Mayo y junio, meses de la cosecha, es el trajinar de los comuneros y de sus acémilas de carga que trasladan los productos. No hay un comunero que encuentre el descanso desde el amanecer hasta el anoecer, a veces todavía con el toque de las esquilas que llevan colgados de sus cuellos sus acemilas llamadas guías, que avisan sus horas de salida a las chacras, y las horas del retorno con los productos.

Junio mes de la helada, donde se hace la preparación del “chuño” (papa seca y deshidratada por exposición al hielo). Los pobladores se trasladan a las punas de mayor helada a preparar sus chozas, luego trasladan sus papas seleccionadas para hacer el chuño a lado de los ríos y lagunas donde caen las heladas. Las papas son remojadas y pisoteadas en las aguas frías, luego son expuestas ya en los suelos para que la helada los cocine. Desde sus chozas

Edilberto Jiménez

cuidan todo el proceso para retornar ya con el chuño. Los pobladores cuentan que, antiguamente, la época de hacer el chuño era la alegría de los solteros y solteras, en horas de la noche se reunían los mozos llevando sus bandurrias con lo que cantaban y bailaban, diciéndose sus sentimientos amorosos y muchos se casaron gracias al género *Llaqta maqta* (mozo del pueblo), que es una música muy tradicional de esta zona:

### ***Turucha pukllachkan***

*Chunguicha plazapis  
turucha pukllachkan,  
Chunguicha plazapis  
turucha pukllachkan,  
sedacha inqalniyuq  
bandera piruanayuq.*

*Qakuwa niñacha  
qawakarqamusun,  
qakuwa niñacha  
qawakarqamusun,  
ingalmin wichiktin  
apakamunapaq,  
ingalmin wichiktin  
apakamunapaq,  
wawanchin wañuptin  
habituchinanchipaq,  
wawanchin wañuptin  
habituchinanchipaq,  
habituchinanchipaq.*

### **Está jugando el torito**

Dicen que en la plaza de Chungui  
está jugando el toro,  
dicen que en la plaza de Chungui  
está jugando el toro,  
con su enjalma de seda  
con su bandera peruana.

Vamos pues señorita  
a mirarlos,  
vamos pues señorita  
a mirarlos,  
cuando se cae su enjalma  
para traernos,  
cuando se cae su enjalma  
para traernos,  
cuando se muere nuestro hijo  
para colocarle de hábito,  
cuando se muere nuestro hijo  
para colocarle de hábito,  
para colocarle de hábito.

Mes de julio, “*monte ñan kichay yuncaman*” (apertura del camino hacia la selva), se realiza cada dos años y consiste en hacer el trabajo de limpieza de los caminos principales, que unen con la selva de Chinchibamba, Cachimina, Ticsibamba, Villa Vista, Villa Aurora y Chinete, que les sirve para sacar variedad de productos y frutales de la selva. A este trabajo asisten comuneros de los anexos de Qarin, Anama, Angea, Chungui, Churca, Tantarpatá, Marco, Qotupuquio, Espinco, Rumichaca, pues en sus selvas tienen sus tierras de cultivo de café, maní, cacao, coca, ajonjolí, variedad de frijoles y frutales.

Los *carguyuqs* o los llamados capitanes son los que encabezan el trabajo y la fiesta del “Monte ñan kichay” (Apertura del Camino), los capataces son los encargados de poner el orden, las dispenseras; y las cocineras las encargadas de preparar los alimentos, los manyadores son los que sirven las chichas y los aguardientes a los participantes del trabajo y de la fiesta. El trabajo dura más de una semana. La fiesta se desarrolla en horas de la noche, cuando los capitanes y sus comitivas acompañados de sus queneros y cantoras, realizan el *visitanakuy* (hacer visitas), a los “toldos” (campamentos) de cada pueblo, que están ubicados a una distancia de 2 kilómetros de un toldo al otro toldo a lo largo del camino. De día es el trabajo, limpieza del camino, hacer nuevos puentes con nuevos troncos y palos. Los capitanes junto con sus queneros encabezan el trabajo, llevando su bandera blanca ataviada de cascabeles, sus esposas acompañadas de mujeres mayores van cantando al ritmo del toque de las queñas y los cascabeles, los cantos son alusivos al trabajo, a Santo Domingo de Guzmán (patrón de la selva), a la Virgen de Rosario (patrona del pueblo de Chungui). Se proporciona coca y aguardiente a los braceros (comuneros), ellos muy alegres con sus barretas, picos, palas, lorepas, chaffles, hachas, curbos, sinkillos trabajan dirigidos por el “ñawi” (guía), los *gollanas* (observadores) son los encargados de verificar y hacer cumplir el trabajo de “Monte ñan kichay” (Apertura del Camino):

#### Santu Dumingu

*Santu Dumingu, Virgin Rusaryus,  
chacapampan qayachimuwán,  
santu Dumingu, Virgin Rusaryus,  
pilkupampan qayallawanchin.*

*Trabajadudllay, comunidallay  
llankayninta rurachun nispa,  
Trabajadudllay, comunidallay  
llankayninta rurachun nispa.*

*Chaypaqmi ñuqa maskakullani  
abuqaduta Rayanqasata,  
chaypaqmi ñuqa maskakulla  
secretaryuta Pichiwillkata,  
comunidallay valorchanampaq,  
trabajadudllay empeñañampaq,  
comunidallay valorchanampaq,  
trabajadudllay empeñañampaq.*

#### Santo Domingo

Santo Domingo, Virgen Rosario,  
nos hace llamar a Chacapampa,  
Santo Domingo, Virgen Rosario,  
nos hace llamar a Pilcopampa.

Mi comunidad, mi trabajador  
que trabaje su trabajo diciendo,  
mi trabajador, mi comunidad  
que trabaje su trabajo diciendo.

Es por eso yo me busqué  
a Rayanqasa como abogado,  
es por eso yo me busqué  
a Pichiwilka como secretario,  
para que valore a mi comunidad,  
para que dé fuerza a mi trabajador;  
para que valore a mi comunidad,  
para que dé fuerza a mi trabajador.

Edilberto Jiménez

*Icha chaynachu icha manachu,  
icha niñuchay llullakullanichu,  
icha chaynachu icha manachu,  
icha niñuchay llullakullanichu.*

*Aurasichay, isusichay,  
rusilla pampay wiqaw wataykuna,  
aurasichay, isusichay,  
rusilla pampay wiqaw wataykuna.*

### Uchuychalla capitancha

*Uchuychalla capitancha, sisilla qina piyunchayuy,  
uchuychalla capitancha, sisilla qina piyunchayuy,  
mayladu, chaylladu qinqullamantan,  
achitallaña wichirimuchkan,  
achitallaña wichirimuchkan.*

*Siquyniyuqsi ñanta ruramuchkan,  
siquyniyuqsi ñanta ruramuchkan,  
nigociantipa qollqilla qapinampaq,  
nigociantipa qollqilla qapinampaq.*

### Camino a Oreja de Perro

En Chungui había ganado familiaridad, ya tenía mucha amistad, ya tenía algunas noticias sobre los sucesos de la violencia, pero los comuneros se remitían a contar, era una cosa como prohibida hablar de los atropellos que sufrieron de los senderistas, militares y Defensa Civil. Recuerdo al comunero Alfredo Villantoy, quien en horas de la noche muy temeroso me lleva al lugar de Chuschihuaycco, diciéndome: “Aquí vine obligado por los soldados, hice el hueco para que entierren a 15 detenidos, he visto como los mataron, pero no avisé a nadie, solo le aviso a usted. Lo horrible ha sucedido en los pueblos de la hacienda, ahora lo llaman como Oreja de Perro, quemaron casas, iglesias, escuelas y cometieron matanzas masivas sin piedad. Existe cantidad de entierros clandestinos, y ahora nadie se preocupa de esos pueblos de Oreja de Perro y de Chungui, ni las autoridades de Ayacucho, ni el gobierno”. Entonces, solo dejé una seña en el lugar que me había indicado, sobre la muerte de los 15 detenidos. También recuerdo a un profesor del Comité de Coordinación Educativa (COCOE), Anco Chungui, quien decía:

Es así o no es así,  
o niño me estoy mintiendo,  
es así o no es así,  
o niño me estoy mintiendo.

Ahora sí, eso sí,  
mi pampa rosada para amarrar la cintura,  
ahora sí, eso sí,  
mi pampa rosada para amarrar la cintura.

### Capitancito pequeñito

Capitancito pequeñito, con peyuncitos como hormiga,  
capitancito pequeñito, con peyuncitos como hormiga,  
de dónde, de que zigzagante,  
ya como canihua está cayendo,  
ya como canihua está cayendo.

Con ojota dice está haciendo el camino,  
con ojota dice está haciendo el camino;  
para que el negociante agarre dinero,  
para que el negociante agarre dinero.

“El carro solo llega hasta el pueblo de Chungui, y para llegar a Oreja de Perro hay que caminar por cerros, quebradas y montes. Las autoridades se olvidaron de los niños, ellos también necesitan estudiar. Durante la violencia no hubo escuelas, recién ahora después de diez años vienen funcionando algunas escuelas, todo eso gracias al esfuerzo de los padres. Pero el trauma sigue en los pobladores y niños, todavía los niños juegan a las guerras, se persiguen entre ellos como senderos y militares, matan a los soldados diciéndoles que son los abusivos. Los pobladores siempre recuerdan los peores momentos que pasaron en los montes, comiendo hojas y comida sin sal” (testimonio de M. CH.).

El objetivo es conocer la violencia en memoria histórica de los pueblos del distrito de Chungui. El distrito es un territorio grande, por lo que parece estar dividido en dos partes: como los pueblos de Chungui y los pueblos de Oreja de Perro o Zona de Hacienda.

Debo mencionar que en la boca de los chunguinos casi no existe la frase “Oreja de Perro”, lo correcto para ellos es “Zona de Hacienda”. ¿Entonces por qué se llama Oreja de Perro?

Los chunguinos siempre se refieren a los comuneros de los anexos lejanos como los de la “Zona de Hacienda”. Al preguntarles por qué son “De Hacienda” y no de Oreja de Perro, responden: “Oreja de Perro es un nombre que pusieron los militares, y ahora también los que vienen de afuera dicen Oreja de Perro. Nosotros siempre decimos De Hacienda y a los pobladores les decimos los de la Zona de Hacienda. No es Oreja de Perro” (Testimonio de G. H., 2000). Por cierto, a los comuneros de Chungui no les agrada que les llamen Oreja de Perro.

Sin embargo, es cierto que la forma del mapa del departamento de Ayacucho se parece a la figura de un perro sentado, que el encuentro entre los ríos Pampas y Apurímac hace la forma de una oreja, y que Chungui se ubica en dicha oreja. Pero en la época colonial esa zona de la Oreja era un territorio de grandes haciendas como Chapi, Ninabamba, Soccus, Sonqopa y Pallqas, donde los pobladores estaban al servicio de los hacendados, por lo cual siempre han denominado Zona de Hacienda a esa región, y a los pobladores de esos lugares los llaman hacienda runas (hombres de la hacienda). Pero en la época de la violencia los militares vieron la forma del mapa ayacuchano y, por encontrarse esta zona en la parte de la oreja, la llamaron Oreja de Perro: “Para los militares estar en Chungui dicen que era un honor por ser una zona guerrillera, por eso en sus polos también tenían escrito base militar Chungui-Oreja de Perro” (testimonio de H. O., 2003).

Chungui es uno de los distritos de mayor extensión de la provincia de La Mar y, por ello, fácilmente se identifican dos zonas en él: Chungui, al oeste, y Oreja de Perro, al este. La zona de Chungui tiene a los centros poblados de Chungui, Qarin, Anama, Angea, Rumichaca, Huecchues, Espinco, Qotopuquio, Tantarata, Santa Rosa de Marco, Ticsibamba, Cachimina, Villa Vista, Villa Aurora, Chinchibamba, Chinete, San Ramón, Puerto Mejorada, Malvinas y Moyabamba.

La zona denominada Oreja de Perro abarca los pueblos de San José de Socos, Sonqopa, Esmeralda Pallqa, Moyoq, Chupón, Totorá, Putucunay, Tastabamba, Orónqoy, Chillihua, Oqoro, Pallcca, Vacahuasi, Panto, Huallhua, Yerbabuena, Chapi, Ninabamba, Mollebamba y Santa Carmen de Rumichaca.

Al entender la existencia de dos zonas en el distrito de Chungui, nuestra preocupación es también conocer el desarrollo de la violencia en estas dos zonas.

Nuestras primeras indagaciones sobre la violación de los derechos humanos es la existencia de entierros clandestinos en los sitios de Chuschihuaycco, Chunguigasa, Tamborqocha, Wiquнтуwayqo y Qatuncruzwayqo. Los militares los llamaron cementerio de los tucos (terrucos, terroristas). Por cierto, los primeros testimonios eran dramáticos, pero existía un temor que impulsaba a no testimoniar y pareciera que estaba absolutamente prohibido contar sobre la muerte. Los comuneros me decían que los peores asesinatos se cometieron en la zona de Oreja de Perro. Nunca dejaban de decirme “mi ingeniero”; luego entendí que la palabra “mi” aprendieron a usarla en los años de la violencia para cumplir órdenes militares como “presente, mi mayor”, “sí, mi teniente”, “mi capitán”, “mi sargento”. Me indicaba que había sido una zona militarizada. Miraba detenidamente la casa comunal, que había servido como base militar y había sido testigo de muchísimas torturas, muertes y abusos sexuales. “Los detenidos estaban en la base militar y eran de todas partes, pero en la noche los mataban y los enterraban. En Chuschihuaycco habrán unos 250 muertos, por eso los militares le decían cementerio de los *tucos*” (testimonio de C. H., 1999).

El silencio se rompe cuando una delegación de Chungui, encabezada por el alcalde, hace conocer en el Congreso la existencia de 40 fosas de entierro y más de 200 desaparecidos. Este hecho me hace pensar y, conversando con él, se me abre el panorama de lo que sufrieron durante la “guerra interna”. El CEDAP había construido un local de casa semillero pero algunos comuneros decían que lo habíamos hecho encima de un entierro.

La preocupación era que las autoridades competentes sobre derechos humanos en Ayacucho conocieran la barbarie cometida por los militares, los miembros de SL y Defensa Civil, pues me narraban cosas horribles difíciles de creer, como si la vida hubiera terminado para ellos, entonces estuve tan conmovido de lo que escuchaba que cuando comencé a hacer mis anotaciones para los primeros dibujos, a veces me decían: “Como lo hiciste, así mataron”. Luego, mi cuaderno de campo ya tenía las anotaciones y los dibujos. Al retornar a Huamanga, junto con mi cuaderno caminaba y mostraba a mis amigos más cercanos. Así mostré mi cuaderno al director de mi institución y sirvió para que la municipalidad de Chungui y CEDAP me brinden el apoyo para hacer un registro del número de asesinados, desaparecidos, huérfanos, viudas, casas destruidas, mujeres violadas, enfermos en lo físico y mental. Para tal trabajo, Daniel Huamán me acompañaría como miembro de la municipalidad de Chungui. Por cierto, parece fácil, pero en verdad no lo era.

Antes de preparar mi expedición miraba repetidas veces el mapa de Chungui y conversaba con muchos comuneros que venían de esa zona, Oreja de Perro, para saber a cuántas horas de viaje se encontraban los pueblos. Entonces, ya informado de lo ocurrido, nuestro objetivo era llegar a los pueblos. Mi preocupación era que Daniel supiera manejar la grabadora, la cámara fotográfica y hacer los registros fílmicos, pues no tenía a otra persona, y deberíamos estar listos los dos para cualquier emergencia, menos mal logré hacerle entender algo del manejo de estos aparatos. Así, una mañana partimos a la zona de Oreja de Perro con todo lo necesario. Cargando nuestras mochilas dejamos Chungui, llegamos a Churca, Toqllanqa, Qehuayllo, luego pasamos a Sonqopa y sufrimos un primer percance al querer indagar sobre la muerte de comuneros en dicho pueblo y fuimos amenazados, superamos el percance y llegamos en horas de la noche al pueblo de Totorá, nos alojamos en la casa del teniente

gobernador y pasamos la noche durmiendo en colchón “ecológico” (manto de raíces formados en muros de piedra), que les servía para dormir a falta de pellejos. Al día siguiente, antes que salgan los rayos solares, llegamos caminando al pueblo de Chillihua, Oqoro y nos agarró la noche en Oronqoy, donde descansamos. Al día siguiente quisimos llegar a Mollebamba, pero los de Oronqoy no quisieron que lleguemos por muchas razones. Nosotros, preocupados no fuimos a Mollebamba. Los que antes habían sido pueblos hermanos, vivían ahora recelosos a causa de la maldita guerra sucia. Los mollebambinos sindicados como ronderos crueles, pero qué culpa tienen si los militares tenían su base en ese pueblo y los obligaban a actuar en esa forma; desobedecer costaba la vida. Entonces nos encaminamos al pueblo de Belén Chapi, donde la guerrilla en 1965 había dado muerte al hacendado Miguel Carrillo, nos alojamos en el centro de salud, observamos escasez de medicamentos, estaba prohibido enfermarse. Los pobladores están más en el río Apurímac ocupados en la pesca y hacer las chalonas (cecinas), porque esos días los peces van río arriba y se dificultan pasar una pequeña altura y tienen que hacerlo con saltos, el lugar se llama “Pawaq” (el que salta), nosotros llegamos y observamos el salto de los peces y como los pobladores sacan en costales para hacer sus chalonas. Los días pasaban y retornamos después de 28 días a Chungui, fatigados por la caminata, la sed, el hambre, el cansancio y quemados por el frío y el calor. Era una primera visita a solo nueve pueblos, pero de verdad quedé sorprendido al observar poblaciones despobladas, hechas ruinas. Todavía siguen los hoyos o trampas senderistas, esas galgas que son piedras amontonadas para atacar a las fuerzas contrasubversivas. Los pocos pobladores muy temerosos con la garantía de la presencia de Daniel me daban sus primeros testimonios entre lágrimas y nos indicaban lugares donde habían sido torturados y asesinados sus padres, hijos y familiares. Recuerdo en el pueblo de Chillihua, ya anciana a la señora Mercedes con lágrimas en los ojos decía: “Llegaron esos maldecidos como gavilanes por el aire y se llevaron a mis hijos, llegaron como zorros y se llevaron a mi esposo, después quemaron mi casa, todas mis papitas, mis maicitos, mis ropas quemaron todo mi quitaron, ahora ya no sirvo para nada, Dios mío ya recógeme, a tu terrenal ya no quiero vivir”. Me sentí horrorizado de esa violencia y de la barbarie que habían cometido los alzados en armas y las fuerzas contrasubversivas.

Necesitaba más recursos, pues lo que me proporcionaba CEDAP cubría muy poco y acudí a algún ahorro y a los amigos. Preparamos el segundo viaje ya conociendo las necesidades como materiales de trabajo, medicinas, alimentos y acémilas, pedimos apoyo al Comité de Autodefensa para que nos apoye con su personal y Edgar Arones, autoridad municipal y miembro del Comité de Autodefensa estaba con nosotros y compramos 60 balas para el máuser que llevaba para nuestra seguridad. Era, por cierto, una locura. Ya contábamos con dos acémilas de carga y una de silla. Daniel, que conoce el manejo de la radiocomunicación de la municipalidad de Chungui, da instrucción a nuestro personal de apoyo, Oscar Bautista, para comunicarnos con palabras en clave de lugares necesarios. Con todo este auxilio nuevamente nos encaminamos por los caminos que se pierden por los cerros, quebradas, pampas, montes, cruzamos ríos y así llegamos a los pueblos de Oreja de Perro durante 30 días.

De esta manera llegamos en varios viajes a las 11 comunidades y a todos los pueblos del distrito de Chungui donde registramos a personas que fueron asesinadas, desaparecidas, mujeres ultrajadas sexualmente, viudas, niños huérfanos, personas que perdieron sus viviendas, personas con problemas físicos y mentales, y entierros

Edilberto Jiménez

clandestinos por la violencia. El trabajo se entregó a los miembros de la Comisión de la Verdad en la asamblea pública realizada en Chungui. De igual forma volví a todos los anexos y caseríos ya como miembro de la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH) para hacer el registro de todos los entierros clandestinos, lo que me permitió llegar a los sitios más ocultos y peligrosos donde están enterrados niños, mujeres, ancianos y familias enteras.

Pero también ha sido de suma importancia haber llegado a Chungui como parte del equipo profesional de la Comisión de la Verdad y Reconciliación (CVR) para recoger los testimonios más dolorosos en la capital del distrito y estar con el equipo de estudios en profundidad, junto con Nory Córdor y Nathalie Koc, en la zona de Oronccoy situada en Oreja de Perro. Por cierto, una experiencia ya con mayor capacitación y con mucha recomendación por los integrantes del área de psicología.

Actualmente, como integrante de la Comisión de Derechos Humanos (COMISEDH), entendemos a cabalidad la barbarie que no tiene nombre, cometida en la zona de Chungui. Ya hicimos dos expediciones por más de 60 días a los pueblos de Chungui y de Oreja de Perro para realizar el registro de entierros clandestinos junto con mis compañeros de trabajo René Remón Mendoza y Daniel Huamán, presidente de la comunidad de Chungui, quienes saben que el caminar no es fácil, ni para arriba, ni para abajo.

Somos conscientes de lo difícil de registrar todos los sitios de entierro, pues muchos se encuentran en medio de los montes, peñascos y es difícil ubicarlos. Muchos son de familias enteras y nadie habla de ellos. Hasta el momento hemos registrado 321 entierros, 300 fosas y todavía falta ubicar más de 250 sitios de entierro.

Con enorme tristeza hemos ubicado una y otra vez fosas con decenas de seres humanos como nosotros que encontraron una muerte horrorosa. Recuerdo mucho cuando llegamos a la fosa de Cabracancha, ubicada en los bajíos de Oronqoy. Aunque no pude utilizar la grabadora, la cámara fotográfica y la filmadora, que no funcionaban bien a causa del clima, no fallaron el papel y el lapicero. Llegamos a la fosa, oscureció y descansamos al borde de ella, sentados como haciendo el velorio a más de 30 muertos, que allí seguían con sus utensilios agujereados por las balas. Al amanecer apareció un helicóptero y mis acompañantes me dijeron que en los años de la muerte tenían que ocultarse como vizcachas, como venados, del helicóptero. A los pobladores de Cabracancha los sinchis los habían acorralado y los habían matado a todos. Seguimos preocupados por la verdad y la justicia para todos.

### **3. La historia desde las víctimas**

#### **3.1. Ingreso de SL a Oreja de Perro y Chungui**

El proceso de la violencia se inicia con el ingreso de Sendero Luminoso, el cual se desarrolla en dos etapas, siendo la primera en la zona de Oreja de Perro y luego en la zona de Chungui.

### 3.2. Primera etapa:

#### Presencia de SL en la zona de Oreja de Perro

Después de las acciones guerrilleras de 1965, y muerto el hacendado Carrillo, de Chapi, el sistema de haciendas decae en la zona de Oreja de Perro. Los comuneros administran directamente sus tierras de cultivo y la ganadería empezaba a prosperar, haciéndose mayor el contacto con los comerciantes de Andahuaylas. Se crean comunidades y se gestiona la creación de centros educativos, pues la existencia de las haciendas era símbolo de explotación:

Los comuneros decían que la guerrilla había matado al hacendado porque era explotador y no quería dar educación. La preocupación de los comuneros de Chillihua, Putucunay y Oronqoy siempre era hacer funcionar una escuela. Yo llegué a Oronqoy, sin conocer. Por Andahuaylas, caminando cerros y huaycos, pero cuando crucé el río Pampas un familiar de los hacendados de Socos quiso matarme con su escopeta, pues no querían a los profesores. Ya en Oronqoy me contaron que el hacendado de Chapi odiaba a los profesores pero los comuneros me contaron que hicieron la escuela solo de noche y allí, el 30 de abril de 1967, empieza a funcionar la escuela estatal. (Testimonio de S. P., 2004)

Para nosotros es importante educar a nuestros hijos para que no los engañen, por eso los hacendados no han querido que nos eduquemos, solo han querido que trabajemos, ahora vale la educación. (Testimonio de T. B., 2001)

Todos los testimoniantes condenaron a los hacendados de aquellos tiempos que no quisieron que estudien. Cuando estuvimos en Chapi, don Marcelino Sánchez nos contaba: “La calavera de Carrillo han traído los niños del cementerio viejo y estaban jugando pelota diciendo: ‘pásame a Carrillo, pásame a Carrillo’. Bueno, se lo merece por haber sido abusivo, ahora ni su cabeza sirve”.

Después de la muerte del hacendado, la educación era importante para los comuneros, se preocuparon por la escuela y educar a sus hijos, algunos que podían los llevaron a las escuelas y colegios de Andahuaylas, también era importante para SL; era un canal para transmitir su ideología y lograr concientizar a los jóvenes, el trabajo del comité zonal de Andahuaylas del PCP-SL entre 1975 y 1980 se centró en la formación de cuadros jóvenes y en un trabajo focalizado en los colegios secundarios de Ongoy, Ocobamba y Andarapa, donde los hijos de los campesinos de Oreja de Perro estudiaban secundaria, principalmente provenientes, de los anexos de Mollebamba, Ninabamba, Santa Carmen, Oronqoy, Tastabamba, Putucunay, Socos.

El trabajo de SL llegaba a los poblados de Oreja de Perro en forma clandestina y convencía a los jóvenes y a los pobladores: “Los muchachos cambiaban su pensar, también los comuneros, y yo estaba preocupado, diciendo qué es lo que les pasa. Pues no hacían caso, no querían asistir a las faenas ni reuniones para el trabajo de la comunidad, eran rebeldes y decían ‘ya por gusto hacemos’, y me daba cuenta de que algo estaba pasando” (testimonio de V. O., 2002).

En 1980, en el centro poblado de Oronqoy, por Resolución Directoral se llega a crear el Colegio Estatal Nery García Zárate, que ese mismo año empieza a funcionar, y donde los docentes son egresados de la Universidad